

## **La Creación: créalo o no, Parte 1**

### **Escrituras seleccionadas**

Marzo 21, 1999

Código: 90-208

**John MacArthur**

Esta noche, tal como sabrán si estuvieron aquí esta mañana, comenzaremos una nueva serie que en cierta manera he estado preparando durante mucho tiempo, una serie acerca de los orígenes. Y no sé qué tan larga va a ser exactamente esta serie, lo que sí sé es que pasaré un tiempo en la introducción; y luego comenzaremos directamente en Génesis 1:1, mirando todo el relato de la Creación versículo a versículo, frase por frase, permitiendo que el Señor abra su significado para nosotros.

Quiero comenzar con algunas aclaraciones, si me permiten, algunas cosas que quizás usted necesita tener en mente. En primer lugar, yo no soy un científico. No digo ser un científico. Cualquier maestro que me haya enseñado ciencias naturales en mi pasado podría ponerse de pie y dar testimonio de ese hecho. Soy un teólogo, un maestro de la Biblia, soy un filósofo de medio tiempo; pero no soy un científico. Y por lo tanto, cuando se refiere a temas que son científicos, básicamente tengo que acudir a alguien más y confiar en ellos como una autoridad en donde yo no lo soy. Éste no será principalmente un estudio científico, de hecho esa no es nuestra intención en absoluto; sino que será un estudio de las Escrituras, un estudio de teología con un poco de razonamiento incluido.

En segundo lugar, esta noche no contestaré todas las preguntas. Yo sé que lo que no diga esta noche originará preguntas, las cuales serán contestadas a medida que avanzamos en el texto del Escritura. Trataré temas como la evolución teísta. Voy a tratar temas como ver los días de la creación como épocas; puntos de vista que tienen que ver con el creacionismo progresivo a medida que avanzamos, pero no podré abarcar todo eso esta noche. Y realmente creo que usted encontrará la respuesta a sus preguntas acerca de los orígenes primordialmente a partir del texto de las Escrituras. El texto por sí mismo explica temas como el creacionismo progresivo, la evolución teísta. Por lo que iremos avanzando a través del texto

de Génesis capítulos 1 y 2; y allí obtendremos las grandes respuestas a las preguntas que surjan acerca de los orígenes.

Pero para comenzar esta noche... quiero hablar del concepto, quiero establecer en su mente el marco del debate. Esto es crítico para todos nosotros; y es aún más crítico para aquellos que son estudiantes, aquellos que son alumnos. Si usted es un estudiante de secundaria, un alumno de preparatoria, un estudiante de Universidad, o inclusive de una universidad que no sea distintivamente cristiana, se le va a dar este tipo de enseñanza acerca de la evolución como si fuera un hecho y encontrará que lo que le voy a decir es prácticamente opuesto a todo lo que usted escuchará. Esta noche estableceremos el escenario para ese contraste y después entraremos el texto de las Escrituras. Y veremos cómo la Escritura encara la popular teoría de la evolución.

También es importante para todos nosotros porque comprender los orígenes en el libro de Génesis es fundamental para el resto de la Biblia. Si Génesis capítulo 1 y capítulo 2 no nos dicen la verdad, ¿por qué deberíamos entonces creer cualquier otra cosa de la Biblia? Si el Nuevo Testamento dice que el Creador es nuestro Redentor, que Dios no es el Creador, entonces quizás Él tampoco es el Redentor. Si nos dice en 2 Pedro que Dios mismo acabará de manera instantánea con el universo tal como lo conocemos, que Dios en un momento a deshacer todo, entonces eso tiene relación y una importancia tremenda con Su poder para crear... Porque el mismo que con una palabra puede deshacer el universo es capaz de crearlo tan pronto Él lo desee.

Entonces, lo que creemos acerca de la creación, acerca de Génesis, tiene implicancias hasta el final de la Escritura, implicancias con respecto a la veracidad y la autenticidad de la Escritura, implicancias con respecto al Evangelio, implicancias con respecto al fin de la historia de la humanidad; y todo se relaciona en cómo comprendemos los orígenes en el libro de Génesis. El tema de los orígenes, entonces, es absolutamente crítico para todo el pensamiento humano. Se vuelve crítico en relación a cómo conducimos nuestras vidas como seres humanos. Sin un entendimiento de los orígenes, sin una comprensión correcta de los orígenes, no hay manera de entendernos a nosotros mismos. No hay manera de comprender el propósito de la humanidad, de nuestra existencia, así también como nuestro destino. Si no podemos creer lo que Génesis dice acerca de los orígenes, estamos perdidos en lo que a

nuestro propósito y destino concierne. Ya sea si este mundo y su vida tal como los conocemos evolucionaron por casualidad, sin causa alguna; o si fueron creados por Dios, tiene implicancias inmensamente amplias para toda la vida humana.

Básicamente, existen sólo dos opciones. Usted puede creer lo que Génesis dice o no. Y esa no es una simplificación excesiva. Francamente, creer en un Dios sobrenatural Creador quien hizo todo es la única explicación racional posible para el universo, para la vida, para el propósito y para el destino.

Ahora, la ecuación divina dada en la Biblia en contraste a que nadie por nada es igual a todo, la ecuación divina se encuentra en Génesis 1:1. “En el principio creó Dios los cielos y la tierra.” Y no sé cómo puede ser expresado de manera más simple o más directa que eso. O usted cree que Dios creó los cielos y la tierra o no cree que Él lo hizo. Realmente, esas son las únicas dos opciones válidas que usted tiene. Y si usted cree que Dios creó los cielos y la tierra, entonces usted tiene un solo registro de esa creación que es Génesis 1; y usted está obligado a aceptar el texto de Génesis 1 como la única descripción apropiada y precisa de ese acto creativo.

Repito nuevamente, usted tiene realmente dos opciones. Usted cree que Génesis es la verdad o no lo cree. Usted cree que el relato de Génesis que Dios creó los cielos y la tierra es verdad o cree que ellos evolucionaron de alguna manera a partir de la nada por azar.

Mirando el relato de Génesis 1: 1 por un breve momento, las palabras en ese primer versículo son realmente asombrosas. Revelan la mente increíble de Dios. Dios dice en ese primer versículo todo lo que se podría decir acerca de la creación; y lo dice con pocas palabras. La declaración es precisa y concisa; y casi más allá de la composición humana. Un famoso científico llamado Herbert Spencer falleció en 1903. Él descubrió que toda realidad, toda realidad, todo lo que existe en el universo puede ser contenido en cinco categorías... Tiempo, fuerza, acción, espacio y materia. Herbert Spencer dijo que todo lo que existe, existe en una de esas categorías... Tiempo, fuerza, acción, espacio y materia.

Piense en eso. Tiempo, fuerza, acción, espacio y materia. Esa es una secuencia lógica. Y luego, con eso en mente, escuche Génesis 1:1. “En el principio,” eso es tiempo... “Dios,” eso

es fuerza, “creó,” eso es acción, “los cielos,” eso es espacio, “y la tierra,” eso es materia. Todo lo que podía decirse acerca de todo lo que existe está dicho en ese primer versículo.

Entonces, usted cree eso o no lo cree. Usted o cree que ese versículo es preciso y que Dios es la fuerza o usted no cree que Dios es la fuerza que creó todo. Y entonces, le queda la casualidad, el azar o la coincidencia.

Esto es algo más que un tema de poca importancia. Una persona le escribió una carta al presidente de la organización Promise Keepers, los Guardadores de Promesas; y no estoy apuntándoles de manera particular a ellos, sino que la ilustración es muy clara por la respuesta que escribieron cuando les preguntaron acerca de su posición en el tema de la Creación. El asistente del Presidente respondió con esta declaración, cito textualmente: “Usted debe saber que el ministerio Promise Keepers no toma posición en temas como este. De hecho, tratamos específicamente de evitar dichos debates. Nuestros esfuerzos se concentran en unir a hombres en base a las doctrinas históricas esenciales del cristianismo ortodoxo tal como se representan en nuestra Declaración de Fe o enfocarnos en cosas que unan al cuerpo de Cristo en vez de aquellas que tiendan a dividirlo. Debido a que diferentes iglesias y cristianos individuales se aferran a distintos puntos de vista acerca de la Creación, es una de esas cosas que creemos que cae bajo la categoría de doctrinas secundarias; doctrinas secundarias tales como los dones espirituales, la seguridad eterna y el rapto, etcétera. En definitiva, cuando se trata de temas como la Creación, creemos que los cristianos necesitan extenderse gracia los unos a los otros tal como se resume en la declaración que afirma que los asuntos esenciales haya unidad y en los asuntos no esenciales haya libertad y en todas las cosas, amabilidad,” fin de la cita.

Esta es una declaración bastante agresiva acerca de la naturaleza secundaria de creer en el relato de Génesis, ¿no es así? No resuelve el punto de que si usted no cree el libro de Génesis, usted no cree la Biblia. Y no estoy tratando de atacar a esa organización; pero simplemente digo que es que es el punto de vista general de la mayoría de los cristianos. Por mucho tiempo se ha debatido si el mundo fue creado por Dios o evolucionó por casualidad. Se ha debatido desde Darwin. Pero el debate es esencialmente si usted cree la Biblia o no. Usted cree en el libro de Génesis o no. Y si no cree el libro de Génesis, ¿entonces qué cree? Bueno,

en la mayoría de los casos, cree en la evolución naturalista. Habría algunos que serían evolucionistas teístas que dirían que Dios comenzó todo, pero luego la evolución siguió con el proceso y niegan que el relato de Génesis es preciso cuando dice que Dios creó en seis días de 24 horas. Los creacionistas progresivos dicen exactamente lo mismo, que la creación no ocurrió como dice Génesis lo dice, sino que fue a lo largo de épocas largas y que Dios progresivamente, de cierta manera, intervino en el proceso, llevando a cabo un trabajo creador paralelo al proceso de evolución.

Estas posiciones, la evolución teística y el creacionismo progresivo, también niegan el texto básico del libro de Génesis. Por lo que repito, usted cree en Génesis o no cree. Si usted no lo hace, tiene algunas opciones. Puede ser usted un evolucionista teísta o puede ser un evolucionista naturalista. Entre los cristianos, existen algunos que son evolucionistas teístas pero entre aquellos que prácticamente constituyen el mundo incrédulo, son evolucionistas naturalistas. Y entonces, se quedan con la increíble noción de que nadie por nada es igual a todo.

Douglas Kelley, quien ha escrito acerca de este tema con mucha precisión y con mucha inteligencia dice, y cito: “No existen dudas de que la visión bíblica del hombre como una criatura de Dios a quien Él hizo a Su imagen ha tenido el efecto más poderoso en la dignidad humana, en la libertad, en la expansión de los derechos del individuo, en sistemas políticos, en el desarrollo de la medicina o en cualquier otra área de la cultura. Cuán diferente es... él escribe... desde el punto de vista humanista del hombre como una criatura que simplemente ha evolucionado, no hecha a la imagen de Dios, porque no hay Dios. Dicha premisa ha permitido convenientemente a los estados marxistas totalitarios a matar a millones de sus ciudadanos debido a la suposición de que no existe una persona trascendental, en cuya imagen son creados esos ciudadanos, ni se le da a esos ciudadanos una dignidad y un derecho de existir más allá de lo que el estado determine,” fin de la cita.

Este punto ha sido extensamente investigado por el Barón Erik Ritter von Kuehnelt-Leddihn de Austria, quien puede ser el erudito más grande del siglo en temas de libertad y totalitarismo. Él ha escrito un libro muy importante llamado *La izquierda revisitada: desde De Sade y Marx a Hitler y Pol Pot* donde habla de esos temas. Y en él muestra que fuera de esa creencia de que

la humanidad es creada a la imagen de un Dios trascendente, la dignidad y la libertad de los seres humanos divinamente emanadas desaparece por completo. Él dice, y cito: “Para los materialistas genuinos, no hay una diferencia fundamental, sólo una diferencia evolutiva gradual entre un hombre y una peste y un insecto molesto,” fin de la cita. Y su conclusión es el punto de fondo entre el hombre creado a imagen de Dios y la termita en forma humana.

Y él está en lo correcto. Tenemos dos opciones. O evolucionamos de la misma baba, del mismo material líquido y puede ser explicado sólo en un sentido materialista, lo cual significa que somos hechos de nada, hechos de nada más que lo material o hemos sido creados por Dios y hechos a Su imagen siguiendo un patrón celestial. Y el debate no sólo es biológico, eso es lo que estoy tratando de decir, no sólo es biológico, sino que es moral y espiritual. El debate entra a preguntas que tienen que ver con la dignidad del hombre, con la naturaleza del hombre, la imagen de un patrón celestial, la imagen de Dios. Hace preguntas acerca del punto del control, esto es quién es soberano en el universo; quién está en control. Pregunta si hay un juez universal, una ley moral universal, alguien que da una ley. Si acaso la

gente debe vivir conforme al estándar de Dios, si acaso habrá una evaluación final acerca de cómo los hombres y las mujeres deben vivir, si hay un juicio final.

Como usted puede ver, estas son las preguntas que la evolución trató de evitar. La evolución fue inventada para matar al Dios de la Biblia, no porque los evolucionistas y los materialistas y los naturalistas no querían a Dios como creador, sino porque no querían a Dios como juez. La evolución fue inventada para matar al Dios de la Biblia, para eliminar al Dador de la ley, para eliminar la inviolabilidad de Su ley, el estándar al cual están obligados el pensamiento y la conducta humanos. La evolución fue inventada para quitar la moralidad universal y la culpa universal y la responsabilidad universal. La evolución fue inventada para eliminar al juez y dejar que la gente tuviera la libertad de hacer lo que quisiera sin culpabilidad y sin consecuencias.

Digo, si realmente resumiéramos estas dos alternativas, la posición materialista diría que la realidad definitiva es una cuestión impersonal. Que no existe dios alguno.

La perspectiva cristiana dice que la realidad definitiva es un Dios infinito, personal, amoroso.

La perspectiva materialista dice que el universo es creado al azar, sin ningún propósito definitivo.

La perspectiva cristiana dice que el universo fue creado amorosamente por Dios con un propósito específico

La perspectiva materialista dice que el hombre es el producto del tiempo impersonal más el azar más la materia. Como resultado, ningún hombre tiene valor eterno, dignidad ni significado alguno fuera de aquello que es derivado de manera subjetiva.

La perspectiva cristiana dice que el hombre fue creado por Dios a Su imagen y es amado por Dios. Debido a esto, todos los hombres tienen valor y dignidad eternos. En definitiva, su valor no deriva de ellos mismos sino de la fuente que los trasciende, Dios mismo.

La perspectiva materialista de la moralidad dice que la moralidad es definida por todo individuo de acuerdo con sus propias perspectivas e intereses. La moralidad es, en definitiva, relativa porque toda persona es la autoridad final de sus propios puntos de vista.

La perspectiva cristiana dice que la moralidad es definida por Dios y es inmutable porque está basada en la naturaleza santa, inmutable de Dios.

La perspectiva materialista dice que la vida después de la muerte trae aniquilación eterna o extinción personal para toda persona.

La perspectiva cristiana dice que la vida después de la muerte implica ya sea la vida eterna con Dios o la separación eterna de Él. O las glorias del cielo o los terrores del infierno.

Ahora, permítame decirle algo. Cualquiera de esas dos perspectivas que usted adopte no es un tema secundario; es un tema fundamental, no sólo para la ciencia sino también para la teología. ¿Cómo es posible que la perspectiva cristiana vea a esos asuntos como cosas secundarias? Ese es el cimiento de toda verdad.

Francis Schaeffer, el apologista, dijo, y cito: “Si él tuviera que pasar una hora en un avión con una persona que no conoce, una persona que no conoce al Señor, pasaría los primeros 55 minutos hablándole al hombre acerca de que fue creado a imagen de Dios. Y los últimos cinco minutos, presentándole el Evangelio de salvación que podría restaurar al hombre a esa imagen original.” Fin de la cita.

El cristianismo no comienza con aceptar a Jesucristo como Salvador. El cristianismo comienza en Génesis 1:1, Dios creó los cielos y la tierra con el propósito y destino que Él

mismo había determinado. Entender y creer la doctrina de la creación en el libro de Génesis es el cimiento para aceptar -escuche con mucha atención- para aceptar que la Santa Biblia debe ser tomada seriamente cuando le habla al mundo real.

La gente dice que el libro de Génesis es un mito, una fantasía y una alegoría y tradición que realmente no habla acerca de los hechos reales a un mundo real. ¡Claro que sí! La palabra de Dios debe ser tomada seriamente cuando le habla al mundo real en cualquier tema y en todo tema. Si evitamos enfrentar lo que la Biblia dice con respecto a la creación del universo material, entonces existe una tendencia para que nuestra religión esté desconectada del mundo real. Hay una tendencia a colocar a la Escritura en una categoría mística, a colocar al cristianismo en algún closet detrás de un vitral, como lo expresa Douglas Kelley, que no impacta en el mundo del espacio y tiempo.

Si usted comienza con el libro de Génesis a torcer la naturaleza literal de ese texto, habrá creado un enfoque místico de la Escritura desde el comienzo. El teólogo escocés James Denney afirmó esto a fines de 1890, y cito: “La separación de lo religioso y lo científico significa al final, la separación de lo religioso y lo verdadero; y esto significa que la religión muere entre hombres reales.” Fin de la cita. Usted no puede tomar el libro de Génesis, tomar el capítulo uno y decir que este es un cuento de hadas, que esto no es historia real, que esto no es realidad, que esto no refleja un entendimiento real del mundo real en un espacio real y en un tiempo real sin serias consecuencias para el resto del mensaje de las Escrituras. La doctrina de la creación como es identificada en el libro de Génesis es fundamental, es el punto de cimiento. Ahí es donde Dios comienza Su historia. Y usted no puede cambiar el principio sin impactar al resto de la historia y al final. En la Biblia, Dios habla; y Él habla en Génesis 1:1, donde dice que Él creó los cielos y la tierra. Él es quien habló en Génesis 1:1 y quien habla a lo largo de las Escrituras hasta el final.

Cuando usted cambia Génesis 1, usted está alterando la palabra del Dios vivo y está tomando el relato divino de la creación real, en espacio real y tiempo real; y usted está diciendo que no es correcto, que no es legítimo, que no es la verdad. Y es un ataque serio; y aparta a las Escrituras de la realidad y divorcia la religión, la verdadera religión, de la realidad. Eso es grave.



Entonces, a la evolución le encantaría hacer eso. Le encantaría deshacer a Dios, le encantaría matar a Dios, quitarle a las Escrituras su veracidad. Quiere rechazar a Dios como el dador de la ley, el juez, Salvador. Quiere destruir la dignidad del hombre como alguien creado a imagen de Dios. Y eso llega a ser bastante ridículo, ¿no es cierto? De acuerdo con la evolución, el hombre es mejor cuantitativamente hablando que los animales; lo que significa que él tiene algunas características que los animales no tienen, pero que cualitativamente no es mejor. Tiene un cerebro más grande cuantitativamente hablando, pero con respecto a la calidad, no fue creado a la imagen de Dios. Por lo tanto, está mal -desde el punto de vista ético- violar los derechos de otros animales quienes son literalmente nuestros hermanos, hablando en términos evolutivos.

Y hoy en día oímos eso todo el tiempo, ¿no es cierto? Esa famosa organización llamada PETA, conocida por sus siglas en inglés -que significa la gente a favor del trato ético de los animales- su director nacional, Ingrid Newkirk, hizo esta declaración famosa, y cito: “Una rata es un cerdo y un perro es un niño.” Fin de la cita. No hay diferencia. Todas son formas más elevadas de vida, una rata siendo la forma más elevada de vida en su perspectiva; y deben ser consideradas iguales.

Tenemos una curiosa organización llamada La Iglesia de la eutanasia que cree que los derechos de los animales son superiores a los derechos de los humanos. Un representante de esa organización le dijo a una audiencia nacional por televisión, y cito: “Si vamos a matar especies, matemos primero a la humanidad; porque los humanos son sólo una especie menor con un papel menor que jugar en la diversidad general de naturaleza,” fin de la cita.

Y usted ha leído esto. He leído acerca de grupos a favor de los derechos de los animales los cuales dicen que comer carne es homicidio. El hombre es la especie tirana; matar vacas es homicidio. Y hubo uno que dijo que matar pollos es igual al holocausto perpetrado por los nazis en contra de los judíos. Éste tipo de aberración viene porque estas personas realmente creen que el hombre es simplemente el final de una serie evolutiva de ocurrencias al azar que no tiene propósito y que no tiene destino y no está hecho a imagen de Dios. Él no tiene ninguna obligación ni dignidad alguna más allá de algún otro animal porque está en esa misma línea de proceso evolutivo.

¿Y sabe usted una cosa? Si la evolución es verdad, no puede discutir con ellos. Sólo somos animales. Únicamente evolucionamos. Y su argumento bien puede ser válido. Todos estos que protegen los derechos de los animales, escribe a Marvin Lubenno, quienes se han expresado públicamente sobre el tema, son evolucionistas. De acuerdo con la evolución, es simplemente la suerte que ha hecho posible que el hombre haya evolucionado y tenga un cerebro más grande. De no haber ocurrido ciertas mutaciones a nuestros ancestros, y en lugar de esto le hubieran sucedido a los ancestros de los chimpancés, podríamos estar donde ellos están, en el zoológico. Y ellos podrían estar donde nosotros estamos. De esta manera, y cito: “No tengo derecho ético para usar mi superioridad alcanzada puramente por el azar, no tengo el derecho de violar los derechos de otros animales que no tuvieron la culpa de no evolucionar con las mismas capacidades que yo.” Fin de la cita.

Si el hombre es sólo un animal, un accidente de la naturaleza, una colección de mutaciones al azar, entonces ¿dónde está su significado? ¿Dónde está su dignidad? ¿Dónde está su valor absoluto? ¿Cuál es su propósito? Obviamente, no tiene ninguno.

Ahora, lo que la evolución básicamente dice es que a lo largo del tiempo, por el azar, la materia evolucionó hasta convertirse en el universo entero. Jacques Monod, quien ganó el premio... esto es increíble... quien ganó el premio Nobel de biología, en su libro El azar y la necesidad dice lo siguiente, y cito: “El hombre está solo en la inmensidad sin sentimiento del universo a partir de la cual él emergió por el azar,” fin de la cita. Este es el biólogo que ganó el Premio Nobel. El azar únicamente es la fuente de toda innovación. Sólo el azar es la fuente de toda la creación en la biosfera. Él escribe, y cito: “El azar puro, absolutamente libre pero ciego se encuentra en la raíz misma del edificio estupendo de la evolución.” Fin de la cita. Entonces, Monod dice que es simplemente el azar.

El conocido evolucionista J.W. Burrow escribe en su introducción a El origen de las especies, y cito: “La naturaleza, de acuerdo con Darwin, fue el producto del azar ciego y la lucha ciega y el hombre; una mutación inteligente en soledad, luchando con los brutos por su sustento. Para algunos, el sentido de pérdida fue irrevocable. Fue como si se hubiera cortado un cordón umbilical de los hombres; y ellos se encontraron a sí mismos como parte de un universo indiferente, frío, sin pasión alguna. A diferencia de la naturaleza concebida por los griegos, el

alumbramiento y la tradición cristiana racionalista, la naturaleza darwiniana no tenía pistas de la conducta humana ni respuestas para los dilemas morales del hombre,” fin de la cita. El hombre simplemente fue cortado de algún tipo de significado. Él es una mutación inteligente solitaria producida a partir del azar. Él es protoplasma que espera convertirse en estiércol. Ahora, esto está bastante lejos de ser creado a imagen de Dios. Esta idea evolucionaria no sólo despoja al hombre de su dignidad y su significado; esto es más que sólo absurdo, tonto, es más que irracional, es más que depresivo, es más que humillante, inclusive es más que inmoral. Esta idea evolucionaria es mortal. Y en nuestra historia, nuestra historia reciente en la civilización occidental, nadie ha demostrado la naturaleza mortal de esta idea evolucionaria mejor que Adolfo Hitler, quien fue seguido por José Stalin y todos aquellos que masacraron a multitudes de personas, millones de ellas; y cometieron genocidio. En el fondo, en la base de su sistema de creencias y filosofía se encontraba la evolución.

Por ejemplo, Hitler vio en la teoría evolutiva la justificación científica para su perspectiva personal tal como lo vieron los Darwinistas sociales en el siglo XIX para sus abusos terribles. No hay duda alguna que la evolución se encontraba detrás de todo el pensamiento nazi desde el principio hasta el final. Y sin embargo, pocas personas estaban conscientes de eso; y Hitler asumió un compromiso cuasi cristiano con la Iglesia del Estado de su día. Eric Fromm escribió, y cito: “La religión del darwinismo social pertenece a los elementos más peligrosos dentro de los pensamientos del último siglo. Ayuda a la propagación del egoísmo despiadado nacional y racial al establecerlo como una norma moral. Si Hitler creía en algo en absoluto, entonces era en la ley de la evolución, lo cual justificó y santificó sus acciones y especialmente sus crueldades,” fin de la cita. ¿Cómo funciona eso? La evolución es la supervivencia del más fuerte. Hitler simplemente estaba manifestando su papel evolutivo. Él era el más fuerte; y entonces, él asesinó a los demás bajo la tesis evolutiva de que él estaba perpetuando a los más fuertes y ayudando en el desarrollo de la raza superior. Todo eso nació a partir de la teoría evolutiva. Y Mein Kamph, mi lucha, era en esencia la teoría evolutiva de Hitler desarrollándose políticamente; y fue la justificación para la destrucción de las masas que amenazaban la evolución continua de la súper raza. En Mein Kamph, Hitler escribió, y cito: “El que va a vivir debe pelear. El que no quiere pelear en este mundo, donde la lucha es permanente, es la ley de la vida, no tiene el derecho de existir. No veo por qué el hombre no debe ser tan cruel como la naturaleza. A la naturaleza le gustan los bastardos sólo poco,” y

finalmente, él dijo, “todo lo que no es de raza pura en este mundo es basura,” fin de la cita. Y entonces, él destruyó a los judíos, destruyó a los negros, destruyó a los gitanos. Y él estaba ayudando a la selección natural y cumpliendo el sueño biológico evolutivo.

La cabeza del frente laboral nazi dijo que las masacres de Hitler expresaron, y cito: “Lo más elevado y lo mejor en la humanidad,” fin de la cita. Julián Huxley, un biólogo y evolucionista escribió Ensayos de un humanista en 1964 y dijo, cito: “La evolución es la idea más poderosa, más grande que jamás se ha levantado la tierra,” fin de la cita. ¿Y sabe usted una cosa? Tiene razón. Es la mayor mentira satánica que el mundo jamás haya conocido, porque elimina la necesidad de un Creador. La gente puede evitar a Dios de manera total, particularmente al Dios bíblico.

A Darwin no le importaba si usted quería adorar a otro dios. Y no creo que a Hitler le importara si usted quería adorar a otro dios, sólo que no al Dios de la Biblia, sólo que no al Dios que creó. Cuando Darwin publicó por primera vez El origen de las especies, fue rechazado primordialmente por el mundo científico de su día ya que ellos se aferraban universalmente a la creencia de una creación divina. No existía otra explicación racional, y, en esencia, si usted tiene un efecto, debe tener una causa. Cuando él escribió El origen de las especies, claro que tuvo sus evaluaciones críticas desde el principio. El mundo científico estuvo casi en su totalidad en contra de esa teoría. En años posteriores, Thomas Huxley, hablando del año 1860, describió la situación diciendo, y cito: “Los que apoyaban las perspectivas del señor Darwin eran prácticamente extremadamente insignificantes en términos numéricos. No queda la menor duda de que si se hubiera organizado un concilio general científico de la Iglesia en ese entonces, habríamos sido condenados por una mayoría abrumadora,” fin de la cita.

Fue difícil que la gente lo aceptara. Inclusive Darwin tuvo dificultades con eso. Si usted lee algo de Darwin, se dará cuenta que él continuamente está llenando sus escritos con dudas tremendas. Por ejemplo, dice en el sexto capítulo de El origen de las especies, y cito: “Mucho antes de haber llegado a esta parte de mi trabajo, una multitud de dificultades se le han ocurrido al lector. Algunas de ellas son tan graves, que al día de hoy, nunca puedo reflexionar acerca de ellas sin conmovirme,” fin de la cita. En su capítulo acerca del instinto, él reconoció que dichos instintos simples, como el que las abejas construyan un panal, sería suficiente

para poder derrumbar su teoría por completo. Y pensar que, y cito: “El ojo podría evolucionar por la selección natural parece, y confieso libremente, absurdo en el grado más elevado posible,” fin de la cita. En su capítulo acerca de las imperfecciones en el registro geológico, él se quejó de que la carencia absoluta de etapas intermedias de fósiles en todos los registros geológicos era quizás, y cito: “la objeción más obvia y más grave que pueda ser presentada en contra de mi teoría,” fin de la cita. En otras palabras, él por lo menos tuvo la suficiente honestidad como para admitir que lo que él propuso no tenía sentido en absoluto.

Darwin escribió que estaba profundamente consciente de su propia ignorancia. Y en sus cartas personales escribió acerca de tener dudas terribles, de haberse engañado a sí mismo y haberse entregado a una fantasía. Pero Darwin estaba decidido a escapar de un Dios personal a toda costa. Él dijo eso. “Estoy determinado a escapar del diseño y de un Dios personal a toda costa,” fin de la cita. Hasta el final de su vida él estuvo en esa lucha, tratando de escapar del Dios del cual nunca realmente pudo escapar. Y finalmente, su vida emocional se deterioró bajo el agobio de la batalla, los sentimientos religiosos desaparecieron y con ellos todo lo demás; el mundo se volvió frío y muerto. Y al final, Darwin aparentemente recibió un poco de su propia medicina. Él había privado al universo de Dios y todo significado; y entonces, se privó a sí mismo de todo significado.

James Moore escribió una biografía acerca de Darwin llamada La vida de un evolucionista atormentado. Y en una de sus cartas, Darwin se refirió a su teoría, y cito: “como el evangelio del diablo”. Fin de la cita. Inclusive después de que él -en cierta manera- había ganado la batalla, había liberado a los hombres del Dios de la Biblia, liberado a la gente para disfrutar de sus pecados sin el pensamiento de un juez, había comenzado a ganar la batalla, pero su sufrimiento psicológico era tan profundo, que sus síntomas físicos continuaron. Él estaba literalmente no sólo matando a Dios por sí mismo, sino matando a Dios para todo el mundo. Un escritor dijo, y cito: “Su vida fue un intento prolongado por escapar de la Iglesia y por escapar de Dios. Esto es lo que explica tantas cosas que de lo contrario serían incongruentes en su vida y en su manera de ser,” fin de la cita.

Entonces, entendamos esto. Seamos claros con esto. Esto tiene que ver con deshacerse de Dios... El Dios de la Biblia, la Autoridad de las Escrituras con sus implicaciones morales. E

inclusive la gente cristiana que quiere ir a Génesis 1, no cree que tiene la libertad de decirnos que Génesis 1 no significa lo que dice. ¿Por qué querríamos unir fuerzas con aquellos cuyo esfuerzo está dirigido directamente en contra de la autoridad del Dios de las Escrituras? Necesito que entendamos esto, necesito explicar esto, necesito decirlo tal cual es.

Por unos cuantos minutos, me volveré un poco filosófico. Creo que esto les va a gustar. En definitiva, el evolucionista, el evolucionista naturalista, inclusive el evolucionista teísta, dice que las cosas suceden por el azar... por el azar. Nos deshacemos del Dios de la Biblia, nos deshacemos del Dios de Génesis, nos deshacemos del Creador; y por último tenemos el azar. Esto es algo muy interesante en que pensar. He leído la palabra azar una y otra y otra vez en los escritos de estas personas. Y el mito que impulsa todo el proceso evolutivo, esta idea enteramente no bíblica, irracional e inmoral de la evolución, el mito que la impulsa, es el mito del azar... El azar. El azar es la causa. En la ciencia contemporánea, el azar adopta un nuevo significado. No quieren que Dios sea la causa, pero algo tiene que ser la causa; por lo que la causa es el azar.

Y cuando uso la palabra “azar”, debemos remontarnos a su etimología. En una época, estaba restringida para describir la probabilidad matemática. Podíamos decir que si hacíamos tal cosa, quizás sucedería tal otra. Si hago esto... puede suceder esto otro. Si meto este dinero... está la posibilidad de que esto pueda suceder y entonces, yo tendré tal cantidad de dinero. Hay una probabilidad matemática. Eso es lo que básicamente la palabra azar solía significar. Así era en esencia como se utilizaba la palabra azar, como probabilidad. Y después, en cierta manera, se amplió un poco y se aplicó de una manera más amplia para incluir cualquier tipo de acontecimiento impredecible, cualquier tipo de probabilidad, sin importar cuán remota o cualquier coincidencia, sin importar lo aparentemente imposible que fuera.

Pero permítame hablarle del azar o la probabilidad. El azar no existe, no es nada... No es nada. El azar es una palabra utilizada para explicar algo más. Pero la probabilidad no es nada. No es una fuerza. El azar no hace que nada suceda. El azar no existe. Es sólo una forma de explicar algo más. El azar no le hizo a usted conocer a otra persona. El azar no tuvo nada que ver con eso, porque el azar no existe; no es nada. Pero en la evolución moderna, ha sido transformado en una fuerza de poder causal. Ha sido elevado de ser nada a ser todo. El

azar hace que las cosas sucedan. El azar es el mito que sirve para apoyar la perspectiva de caos de la realidad.

Esto está tan lleno de problemas desde un punto de vista racional o filosófico que uno no sabe dónde comenzar. ¿Dónde obtiene usted la materia inicial sobre la cual el azar opera? ¿De dónde viene eso? Usted tendría que decir que bueno, el azar la hizo aparecer. ¿Sabe qué? Eso suena tan ridículo; y sin embargo ésta es la filosofía que se encuentra detrás de la evolución. Es totalmente incoherente e irracional. Pero el nuevo paradigma evolutivo es el azar. Y es lo opuesto a la lógica.

Como usted puede ver, cuando usted abandona la lógica y la lógica dice: "Oh, hay universo... alguien lo hizo." ¿Qué más diría la lógica? "Hay un edificio, alguien lo hizo. Hay un piano, alguien lo hizo. Hay un universo, más complejo que un edificio, mucho más complejo que un piano, alguien... alguien que es muy, muy poderoso y muy, pero muy inteligente, lo hizo."

Dice: "No, no; el azar lo hizo." Escuche, eso es suicidio racional; eso no es lógico. El abandonar la lógica lo deja con mitos. Y los enemigos de la mitología son la información empírica y la razón dada por Dios. Entonces, para ser un evolucionista y creer que las cosas suceden por azar, tiene que hacer dos cosas: rechazar la información empírica y ser irracional. Pero si usted ama a su pecado lo suficiente, usted lo hará. Como puede ver, si puede eliminar la información empírica, la evidencia, y deshacerse de la lógica dada por Dios - y esas dos cosas son la esencia de la ciencia pura- si usted puede deshacerse de esas cosas, entonces la mitología se desboca. Tal como lo dijo un escritor, y cito: "El azar es la nueva almohada suave sobre la cual se acuesta la ciencia." Arturo Kessler dijo, y cito: "siempre y cuando el azar gobierne, Dios es un anacronismo," fin de la cita. Si el azar gobierna, Dios no puede gobernar. El azar derroca a Dios. La existencia misma del azar lo arranca de Su Trono soberano.

Aún si el azar existe como fuerza, aún en la forma más frágil, Dios no es Dios, Dios es desdiosado... si es que hubiera una palabra así. Se excluyen a sí mismos de manera mutua. O hay un Dios que ha creado el universo, quien gobierna de manera soberana y controla de manera soberana, o no lo hay. Si el azar existe, destruye la soberanía de Dios. Si Dios no es

soberano, entonces Él no es Dios. Si Él no es Dios, entonces no hay Dios y el azar gobierna. Eso es aterrador.

Pero el azar no es una fuerza. El azar no puede hacer que nada suceda. El azar no es nada y no existe. No tiene el poder para hacer nada porque no es nada. Es impotente porque no es nada. No tiene poder porque no existe. ¿Entiende usted esto? Debido a que el azar no existe, no puede producir nada. No puede ser la causa de ningún efecto. Sin embargo, los evolucionistas modernos hablan acerca del azar todo el tiempo. Y no es nada si no una tontería. Es la ley más antigua y más inviolable de la ciencia, la lógica y la razón. Cualquiera de ustedes que haya estudiado a los filósofos racionales recordará la declaración "ex nihilo, nihilo fit"; esto es "de la nada, nada viene"... Y el azar no es nada. Esto es suicidio racional.

Entonces, cuando los científicos le atribuyen poder instrumental al azar, escuche con atención, han dejado la esfera de la razón, han dejado la esfera de la ciencia. Están inventando. Se han vuelto a la fantasía. Y después, toda su investigación científica se vuelve caótica y absurda porque realmente no pueden lo que debe producir porque ellos no lo permiten. Hoy en día, la incoherencia de la evolución no es cuestionada en gran parte por nadie. Y todas estas universidades siguen promoviendo esto. Cada vez que tomo la revista Newsweek o Time y leo otro de estos artículos acerca de la evolución -particularmente porque leo National Geographic- estoy expuesto a eso también; y continúan tratando de hacernos creer que el azar existe como una fuerza. Que todo fue espontáneamente generado por el azar. George Wald, un hombre brillante, dijo, y cito: "Uno solo tiene que esperar. El tiempo por sí mismo lleva a cabo los milagros. Si se da suficiente tiempo, lo imposible se vuelve posible. Lo posible probable, lo probable de hecho cierto." Fin de la cita. ¿Qué quiere decir eso? Eso es simplemente absurdo. Eso es absolutamente incoherente. La auto creación es absurda, no importa cuánto tiempo haya porque el azar no existe. No existe.

No hay explicación del universo sin Dios. Le voy a dar una pequeña ilustración científica. ¿Alguna vez ha escuchado acerca de la teoría cuántica? Permítame decirle de dónde viene. La teoría cuántica se remonta a un científico llamado Max Planck quien en los 1900 presentó la teoría de que la energía viene en pequeñas unidades discretas llamados cuantos. No voy a llevarlo demasiado profundo, ya que yo mismo no puedo hablar de esto con demasiada



profundidad. Pero la energía puede ser dividida en unidades, y él dijo que estas unidades que se identifican, son llamadas cuantos. En 1927, Werner Heisenberg, un físico alemán, descubrió que cuando un fotón le pega a un átomo, prácticamente impulsa a un electrón a una órbita más elevada. Y cuando eso ocurre, el electrón se mueve de la órbita más baja a la órbita más elevada o de arriba, escuche esto, simultáneamente, sin haber afectado el espacio intermedio. Ese es un salto cuántico. Permítanme repetirlo. Cuando un fotón le pega a un átomo, lo que hace es impulsar a un electrón a una órbita superior desde una órbita inferior simultáneamente, pero nunca afecta el espacio que está en medio de esos dos puntos. Y lo que sucede es que el electrón deja de existir en un punto y simultáneamente existe en el otro punto. Ese es el famoso salto cuántico. Deja de existir y llega a existir simultáneamente.

Todo el tiempo... Todo el tiempo, en todos los átomos, todo el tiempo, a lo largo de la historia creada, sigue haciendo eso. ¿Por el azar? Decir que es un salto cuántico no lo explica. Sólo hay una explicación; y es el poder creador continuo de Dios. Él sustenta el universo y Su creación al mantener todos los actos creativos necesarios, inclusive al nivel de un electrón en un átomo. Él sustenta todas las cosas, Hebreos 1, por la palabra de Su poder.

Un comentario más para terminar. Pero mejor, lo voy a guardar para la próxima. Lo voy a reservar para la próxima vez porque no quiero dejarlo a usted en algún punto entre lo de abajo y lo de arriba. Yo me doy cuenta de que algunas cosas que estoy diciendo son un poco complicadas; y está bien. Haremos esto nuevamente el próximo domingo por la noche; y entonces les explicaré cómo esto tiene implicaciones en el Evangelio. Y después entraremos al texto en sí del libro de Génesis. Acompañenme en oración.

Padre, al contemplar estos pensamientos conforme nos hemos esforzado por usar las mentes que nos has dado, lo cual es evidencia de la imagen de Dios en la cual fuimos hechos, nosotros... Nosotros simplemente oramos para que Tú nos guíes para que podamos entender exactamente cómo debemos pensar al usar las Escrituras y la razón que nos has dado. Protégenos de cualquier pensamiento o creencia que contradiga las Escrituras, que niegue sus declaraciones directas. Protégenos de cualquier elemento absurdo, cualquier irracionalidad, cualquier falla al usar las mentes que Tú nos has dado. Y por medio de Tu Espíritu Santo, motívanos para que podamos pensar como debemos pensar. Nos entristece,

oh Dios, que el hombre haya buscado destruirte, que haya buscado eliminarte como el Creador. Una deshonra así, en contra de Ti, es trágica, es una desgracia para aquellos que lo hacen; y tiene consecuencias eternas. Y estamos tristes por la condición de perdición de aquellos que creen en la evolución; nos duele ver la falta de significado de la vida de aquellos que quieren vivir sin culpabilidad, sin responsabilidad, sin tener que responderle a un juez, sin tener un estándar establecido para ellos. Nos entristece, Señor, debido a la consecuencia de una vida así, la consecuencia de un pecado tal, el cual es la condenación eterna. No queremos tener parte con aquellos que niegan la Palabra, no queremos tener parte con aquellos que se desvían de las Escrituras, sino que queremos tomar Tu palabra como nos la has dado, creyendo que lo que Tú dices es exactamente lo que Tú quisiste decir. Y entonces guíanos, Padre, conforme contemplamos estas cosas para tener un cimiento firme y fuerte en Tu Palabra, para conocerte como nuestro gran Creador, así también como nuestro Redentor. Y te damos gracias por la oportunidad de conocerte mejor como nuestro Creador y de esta manera adorarte como debes ser adorado. Y oramos en el nombre de Cristo. Amén.

Disponible sobre el Internet en: [www.gracia.org](http://www.gracia.org)

DERECHOS DE AUTOR © 2014 Gracia a Vosotros

Usted podrá reproducir este contenido de Gracia a Vosotros sin fines comerciales de acuerdo con la política de [Derechos de Autor](#) de Gracia a Vosotros.